

Revisiones bibliográficas · Bibliographical Reviews

# Atención farmacéutica en la bibliografía nacional e internacional

Pharmaceutical Care in National and International  
Bibliography

## Información

### Fechas:

Recibido: 08/06/2022

Aceptado: 10/06/2022

Publicado: 15/06/2022

### Correspondencia:

Elodie Ouadahi

elodieouadahi@gmail.com

### Conflicto de intereses:

En esta publicación no se presentó  
ningún conflicto de interés.

### Financiación:

En esta publicación no ha recibido  
ninguna ayuda o financiación.

## Autorías

**Elodie Ouadahi**<sup>1</sup>  [0000-0002-6003-9762](https://orcid.org/0000-0002-6003-9762)

<sup>1</sup>Farmacéutica Comunitaria en A Coruña, España.

### Cómo citar este trabajo

Ouadahi E. Atención farmacéutica en la bibliografía nacional e internacional.  
Pharm Care Esp. 2022;24(3):47-53.

## **The feasibility and acceptability of a brief psychological intervention for adults with long-term health conditions and subthreshold depression delivered via community pharmacies: a mixed methods evaluation—the Community Pharmacies Mood Intervention Study (CHEMIST).**

Chew-Graham, C.A., Kitchen, C.E.W., Gascoyne, S. y col. Pilot Feasibility Stud 8, 27 (2022).

<https://doi.org/10.1186/s40814-022-00992-7>

Alrededor del 30% de la población del Reino Unido presenta alguna enfermedad crónica (diabetes, artritis, patologías cardíacas...). Las personas que sufren dichas enfermedades tienen una predisposición a padecer depresión de dos a tres veces mayor que el resto de la población; esto provoca un empeoramiento de la calidad de vida así como duplicar los gastos a la seguridad social.

Con el fin de reducir los síntomas de la depresión y la incidencia de la depresión mayor, los últimos estudios pretenden enfocar intervenciones psicológicas a través de las farmacias comunitarias debido al contacto regular que tienen los pacientes con las mismas, así como también porque representan un lugar menos estigmatizante para identificar y ofrecer apoyo ante problemas psicológicos.

El Estudio de Intervención sobre el Estado de Ánimo de Farmacias Comunitarias (CHEMIST, por sus siglas en inglés) tuvo como objetivo determinar si una intervención psicológica podría ser llevada a cabo por el personal de farmacia comunitaria (previamente capacitado) a adultos con depresión menor y enfermedades crónicas. Para llevarlo a cabo, se reclutaron adultos mayores de 18 años que presentaban por lo menos una enfermedad crónica (artritis, cáncer, afecciones cardiovasculares y/o respiratorias, diabetes, accidentes cerebrovasculares, enfermedades progresivas como la enfermedad de Parkinson) y depresión subumbral actual comórbida (que fue determinada realizando la Entrevista Neuropsiquiátrica Internacional -MINI-). Se excluyeron personas con dependencia de drogas o alcohol, con ideaciones suicidas, deterioro cognitivo, trastorno bipolar/psicosis/síntomas psicóticos o que estuvieran recibiendo terapia psicológica en ese momento. Las farmacias reclutadas para llevar a cabo la intervención recibieron una capacitación de dos días por personal con amplia experiencia en psicología clínica y activación conductual. La intervención incluyó hasta seis sesiones, ya sea en persona o por teléfono, durante un período máximo de 4 meses. La primera

sesión estaba destinada a durar hasta una hora y las sesiones posteriores tenían una duración de 30 minutos.

La intervención programaba actividades orientadas a objetivos, con el fin de identificar aspectos de la vida del paciente que tenían un impacto perjudicial, y consecuentemente desarrollar actividades para mantener una buena salud psicológica. Se proporcionó un libro de trabajo para el paciente, con el objeto de que lo utilizara durante -y entre- las sesiones. El responsable de la intervención monitoreaba los síntomas depresivos de los pacientes con la posibilidad de poderlos derivar a otros servicios si fuera necesario. A su vez, los responsables de las intervenciones estaban tutelados por un supervisor clínico, que era miembro del equipo de investigación.

Ocho farmacias comunitarias en entornos rurales y urbanos en el noreste de Inglaterra se incorporaron al estudio; finalmente, de las 71 personas que dieron su consentimiento para llevar a cabo la intervención, 24 de ellas fueron las incorporadas al estudio debido a que la puntuación alcanzada en el MINI era mayor a 5 (depresión mayor) o inferior a 2 (no hay depresión actual). La edad promedio de los participantes era de 66,8 años, y el problema de salud más común que tenían era la hipertensión. Un total de 20 participantes completaron y devolvieron su cuestionario de seguimiento a los 4 meses (87,0%), por tanto el nivel de cumplimiento fue excelente: 100% al inicio y entre 95 y 100% a los 4 meses de seguimiento, aunque el tamaño de la muestra era pequeña y, como tal, no se pudieron hacer comparaciones formales.

Los pacientes que finalizaron la intervención afirmaron que el personal de la farmacia comunitaria eran profesionales adecuados para dar consejos sobre el manejo del estado de ánimo, debido por un lado a que se encontraban en un ambiente cómodo, y por el otro, que el profesional conocía al paciente. Una de las limitaciones que encontró el estudio fue la capacidad de reclutamiento de las farmacias, debido a que los procesos de selección impactaban directamente con la carga de trabajo rutinario de dicho establecimiento. Por ello, se propone que en siguientes estudios se incluya una colaboración más amplia con médicos de atención primaria. A pesar de esta limitación, una vez que se reclutó a los pacientes estos, se comprometieron con la intervención y el estudio.

## **Demand of COVID-19 medicines without prescription among community pharmacies in Jodhpur, India: Findings and implications.**

Dutta, S. y col Journal of Family Medicine and Primary Care: February 2022 – 11-2. P. 503-511

[10.4103/jfmprc.jfmprc\\_1250\\_21](https://doi.org/10.4103/jfmprc.jfmprc_1250_21)

Existe una gran preocupación por el aumento de las tasas de resistencias a antimicrobianos en todo el mundo, con el consecuente incremento en la morbilidad, mortalidad y los costes en salud pública. Se estima que entre el 32,5 y 81,5 % de la población mundial ha comprado sin recetas antimicrobianos en la farmacia, potenciando dicha resistencia; esta situación se ha visto agravada durante la pandemia, donde se vio aumentada de manera significativa la venta de determinados medicamentos usados para tratar la COVID-19 (azitromicina, hidroxicloroquina...), sobre todo en países en vías de desarrollo donde la automedicación es una práctica frecuente. Concretamente, en la India es muy común acudir a la farmacia para el tratamiento de dolencias menores con el fin de evitar pagar los honorarios de los médicos.

El estudio fue realizado entre noviembre y diciembre de 2020. A los farmacéuticos que participaron en el mismo se les hizo una serie de preguntas sobre la situación sociodemográfica de la farmacia, así como las ventas de medicamentos y antimicrobianos para la COVID-19. Mediante las mismas, se pretendía obtener la siguiente información: si en los últimos dos meses venían pacientes para coger medicinas sin receta, qué proporción de pacientes venían sin receta a recoger los medicamentos, qué medicamentos de los listados (azitromicina, hidroxicloroquina, ivermectina y vitamina C) venían a coger sin receta y si había habido un aumento de las ventas de los mismos en comparación al 2019. También se estudió cuál de ellos tenía un porcentaje de venta más incrementado.

204 farmacias aceptaron participar en el estudio, 180 revelaron que los pacientes venían a buscar medicamentos sin receta. Cuando se les preguntó exactamente cuál era la proporción, de las 180 farmacias, 105 informó que menos de un 25% de los pacientes acudieron sin receta, 59 farmacias contestaron que el porcentaje era de 25-50% de pacientes, 14 farmacias reportaron 50-75% de pacientes, y dos farmacias señalaron que más del 75% de los pacientes.

188 farmacias respondieron a la pregunta sobre qué medicamento de los listados fueron recogidos en la farmacia sin receta; el 68% dictaminó que los pacientes venían a comprar azitromicina, el 91.4% de las farmacias confir-

maron que los pacientes acudían por Vitamina C de venta libre y el 17.5% a por la hidroxiclороquina e ivermectina.

199 farmacias respondieron a la pregunta sobre el aumento de las ventas durante la pandemia. 171 indicaron un aumento en comparación con el año 2019. De las 204 farmacias, 202 informaron sobre el aumento en la venta de los cuatro medicamentos anteriormente referenciados, el 51,5% concluyeron que el aumento de la venta de azitromicina osciló entorno al 25%. En cuanto a la hidroxiclороquina y la ivermectina apenas hubo cambios en las ventas, mientras que el 39.6% de las farmacias que respondieron informaron de un aumento mayor al 75% en las ventas de vitamina C en comparación con el anterior año.

Los hallazgos del estudio animan a llevar a cabo acciones para promover la reducción de dispensación de antimicrobianos sin receta y un uso racional de los mismos: los médicos y enfermeros de atención primaria así como los farmacéuticos comunitarios deben actualizarse y capacitarse en el uso racional de los antimicrobianos, realizar guías para el manejo de pacientes basados en la evidencia, realizar la dispensación de los medicamentos en la farmacia comunitaria únicamente con recetas válidas y realizar auditorías e inspecciones para lograr que esto se lleve a cabo. En añadido, resulta esencial educar a la ciudadanía sobre el uso irracional de los medicamentos y sus consecuencias perniciosas en redes sociales, televisión y desde las escuelas.

## **Implementation of a Pharmacogenomic Testing Service through Community Pharmacy in the Netherlands: Results from an Early Service Evaluation.**

Thornley, T.; Esquivel, B.; Wright, D.J.; Dop, H.v.d.; Kirkdale, C.L.; Youssef, E. *Pharmacy* 2021, 9, 38.

<https://doi.org/10.3390/pharmacy9010038>

El principal objetivo de la farmacogenómica es definir un tratamiento farmacológico individualizado para ayudar a mejorar la seguridad del paciente, generar mejores resultados en estos y ahorrar costes. El reto que se presenta en los países que han establecido laboratorios de pruebas farmacogenómicas es integrarla en el Sistema Nacional de Salud; uno de ellos son los Países Bajos, ya que presenta un sistema de salud con una única base de datos central de medicamentos (G-Standaard) además de desarrollar el "Grupo de Trabajo de Farmacogenética Holandés", que llevan a cabo recomendaciones terapéuticas con más de 80 medicamentos actualizándose cada tres meses. El objetivo de este estudio es establecer el modo adecuado que permita

implementar estos nuevos servicios profesionales en la farmacia comunitaria describiendo tanto las posibles barreras como los facilitadores, y cómo abordarlos.

El servicio fue implementado en una red de farmacias que recibieron la capacitación para llevarlo a cabo entre noviembre de 2019 y febrero de 2020. El reclutamiento de los pacientes lo llevaron a cabo los farmacéuticos (ofreciendo ellos mismos el servicio -e incluso solicitándolo el propio paciente gracias a materiales de marketing disponibles en la farmacia-) con ayuda de los médicos de atención primaria que los remitían a la farmacia. El servicio se llevó a cabo dentro de una sala de consulta en la propia farmacia, donde los farmacéuticos recaudaban la identificación de la muestra, la fecha de nacimiento, el sexo, el origen étnico y el uso de medicamentos en el portal de pruebas OneOme. Las muestras de ADN de los pacientes se recolectaron utilizando el kit de fluido oral OraCollect®. Los pacientes recibieron un informe completo de sus resultados mientras que las farmacias obtenían dicha información a través del portal OneOme; posteriormente los farmacéuticos acordaban una cita con el paciente para discutir los resultados y se comunicaban con el médico en caso de tener que hacer cualquier cambio potencial en la medicación. Los resultados de la discusión se cargaban en el registro de los medicamentos del paciente con el fin de que estuviera disponible para todos los profesionales de la salud y ayudara en la toma de decisiones relacionadas con los medicamentos.

Se realizaron un total de 611 pruebas en 22 farmacias, 207 clínicas (pacientes) y 404 educativas. El 56,1 % de la muestra clínica eran mujeres, rondaban los 59,5 años, y el 91,6 % eran blancas o caucásicas. Para la muestra educativa, el 68,9% eran mujeres, con una edad promedio de 46,7 años, todos eran blancos o caucásicos. Más de la mitad de los pacientes (52,3%) se acercaron directamente al farmacéutico para solicitar la prueba, mientras que el 24,3% fueron recomendados por el farmacéutico para hacerse la prueba y el 23,4% recomendados por su médico. La mayoría de las razones para solicitar la prueba se debieron a la preocupación por las reacciones adversas a los medicamentos, o de manera preventiva para optimizar la selección de la terapia inicial.

Después de la prueba, al 17,8 % de las muestras clínicas se les recomendó evitar ciertos medicamentos y al 14,0 % se les recomendó ajustar la dosis; el médico prescriptor actuó en la mayoría de las recomendaciones (82,4 %). En cuanto a la muestra educativa, al 8,8 % se le recomendó evitar ciertos medicamentos y al 4,7 % se le recomendó ajustar la dosis, de modo que el 30 % de dichos pacientes tuvieron cambios en sus prescripciones.

Gracias al estudio, se identificó una o más variantes accionables en el 99,2 % de los pacientes genotipados, además el 90,9 % de los pacientes tenía dos variantes accionables y el 57,1 % tenía tres variantes. Solo el 1,6 % de los

pacientes no tenían variantes accionables para los genes CYP2D6, CYP2C9, CYP2C19, SLC01B1 y VKORC1.

En cuanto a los farmacéuticos que llevaron a cabo la prestación del servicio, sintieron que tenían suficiente conocimiento en los aspectos operativos de la prestación del servicio (introducir la prueba a los pacientes, tomar el hisopo y registrar la información), pero menos en la aplicación de ese conocimiento (responder a las preguntas de los pacientes, evaluar el informe, realizar las recomendaciones, y discutiendo los resultados con los médicos). El 27,3 % consideró que los médicos apoyaban el uso de la prueba con los pacientes, el 45,5 % se mostró neutral y el 27,3 % manifestó que no estaba de acuerdo con su uso. El 54,5 % de los farmacéuticos afirmó que ofrecer el servicio les había ayudado a mejorar la relación que tienen con el personal de atención médica, el 22,7 % no estaba seguro, y el resto dijeron que no; la mayoría de los farmacéuticos (86,7 %) habían recibido principalmente comentarios positivos de los médicos. Más de la mitad de los farmacéuticos informaron que los pacientes les habían hecho comentarios positivos sobre el servicio, percibiendo que los principales beneficios del mismo consistían en apoyar la optimización de la terapia terapéutica.

Finalmente, este servicio mostró que una de cada seis pruebas de pacientes resultó en recomendar la suspensión del tratamiento actual y uno de cada siete en un cambio de la dosis prescrita; los resultados que se obtuvieron de los pacientes podrían usarse para informar futuras decisiones de prescripción. En consecuencia, se podría afirmar que el acceso a dicho servicio proporcionará beneficios a un porcentaje significativo de pacientes en un futuro. Las principales limitaciones que se encontraron en el estudio fue la negativa de los pacientes a realizar la prueba debido al costo del procedimiento y la falta de comprensión de farmacogenómica de muchos profesionales de la salud debido a su complejidad. También el estallido de la pandemia dificultó el seguimiento de los pacientes, o el pobre acceso por parte de los farmacéuticos para registrar los resultados obtenidos en el historial clínico del paciente.